

Interesante Jornada Técnica

# El cultivo de la remolacha en la provincia de Toledo

Por: M. Campomanes, M. Martín  
C. Novillo, J.J. Rodríguez

●●●  
**E**l futuro de la remolacha reside en una mejora de los rendimientos, con una mayor tecnificación que aproveche las condiciones favorables de nuestro clima (luz y temperatura)  
 ●●●



## INTRODUCCION

El pasado día 17 de febrero se celebró en Villa de Don Fadrique (Toledo), a iniciativa del **Grupo Remolachero Provincial**, la primera jornada Técnica sobre el Cultivo de la Remolacha, reunión que agrupó a agricultores, técnicos y directores de cultivo de las azucareras de Linares (Jaén) y Ciudad Real.

Aunque fueron numerosos los temas tratados se intentaba, ante todo, establecer un contacto entre agricultores y técnicos del sector. Estos expusieron los últimos resultados de los ensayos que se vienen realizando y cuyo objetivo fundamental es mejorar la rentabilidad de este cultivo incidiendo sobre una mayor producción y riqueza con un menor coste relativo.

Asimismo se informó sobre los derechos de contratación de cada cultivador, los cuales en principio pueden incrementarse en un 20%, con un ajuste posterior de acuerdo con la contratación total, ya que se mantiene la cuota de 500.000 tm. para la región central.

Hay que tener en cuenta que se trata de una zona en la que en 1989 se preveía un fuerte descenso de la superficie cultivada en un futuro próximo, ya que los resultados de producciones eran muy variables por años y la riqueza azucarera comenzaba a alcanzar cifras preocupantes. A esta situación se añadía la exigencia de una mayor competitividad en el contexto de una Europa unida, donde existen zonas con alto nivel de tecnificación.

A la vista de esta preocupante situación se le encargó a **A.I.M.C.R.A.** (Asociación de Investigación para la Mejora de la Remolacha Azucarera) el estudio de estas bajadas de riqueza y se comenzó el llamado "**PLAN 92**". Con éste se pretendía

conseguir un incremento en rendimientos y calidad, así como una disminución de gastos que permitiera seguir haciendo viable el cultivo en la zona.

Una intensa labor de investigación, que ha permitido aclarar algunos de los factores responsables de esta situación (como la Rizomanía), una extensa divulgación de los resultados de los ensayos realizados, la mejora de la mecanización y la cooperación, no siempre fácil entre azucareras, técnicos y agricultores, que han entendido la necesidad de hacer frente común en este proyecto, han hecho que haya pasado de ser la zona con rendimientos más bajos a la que posee los más altos dentro de España y que para este año apunta a una media de 70 tm/ha de remolacha con un 16% de riqueza.

A pesar de esta euforia por los buenos resultados conseguidos hay que matizar que dentro de la zona centro existen diferencias importantes: mientras en Toledo las producciones calculadas en remola-

(\*) Estudiantes de la Escuela T.S. Ingenieros Agrónomos de Madrid (6º curso).



cha tipo (16% de riqueza) se sitúan en 59 tm/ha, en Albacete, consecuencia sobre todo, de que este cultivo se ha extendido en los nuevos regadíos, se ha conseguido llegar al resultado espectacular de 78 tm/ha como media. Además hay que tener presente que los problemas de la escasez de agua se gravan cada año más, por lo que el futuro será función de la mejora de rendimientos que permitan una mayor competitividad y con este objetivo se ha abierto el "PLAN 97" que siguiendo la filosofía del anterior intentará conseguir resultados aún mejores.

### FECHAS DE SIEMBRA Y ARRANQUE

Hasta 1991 la siembra de la remolacha en la zona centro se venía realizando en abril e incluso se llegaba a retrasar a principios de mayo. Para buscar si existía alguna justificación a estas fechas, que en principio parecían excesivamente tardías (ya que en zonas más frías como el Duero se realiza con anterioridad), A.I.M.C.R.A. comenzó ensayos en los que se pretendía comparar la influencia que la época de siembra y arranque tiene sobre el rendimiento.

Se tomaron tres épocas de siembra: la primera en marzo, otra en abril y la última en mayo, con dos arranques para cada una: el primero en octubre y un segundo en noviembre. Las diferencias observadas desde un primer momento en el desarrollo foliar y raíz se pusieron de manifiesto en la producción, existiendo un descenso a medida que se retrasaba la siembra y aunque en polarización no existen diferencias importantes, los resultados económicos demuestran que no se encuentra justificado este retraso en la siembra. A pesar de que los agricultores argumentan un mayor ries-

go de daños por heladas, hay que tener en cuenta que con una siembra temprana siempre cabe la posibilidad de una resiembra y en cuanto a la mayor incidencia de plagas y enfermedades se cuenta con los medios técnicos adecuados para realizar los tratamientos necesarios.

Respecto a la densidad de siembra se mantienen los criterios de intentar conseguir 90.000-110.000 plantas/ha independientemente de la época de siembra.

Asimismo se han obtenido mejores resultados realizando el arranque en noviembre frente al de octubre, lo cual está justificado por el efecto beneficioso que producen las lluvias otoñales sobre la riqueza.

Como conclusión puede decirse que una siembra temprana y recolección relativamente tardía conducen a una mayor productividad, si bien, habrá que ajustar lógicamente esta última fecha a las condiciones particulares en cada caso y que se refieren tanto a factores climáticos y edáficos como a la superficie sembrada y otras cuestiones de índole social.

### ELECCION DE LA SEMILLA

Gran parte del éxito en el cultivo de la remolacha reside en la elección de una variedad adecuada.

En los últimos años se ha impuesto la semilla monogermen genética pildorada, por sus aptitudes para la siembra de precisión y ahorro en la mano de obra (evitando la necesidad de aclareo). La rápida adopción de esta innovación por los cultivadores de la zona, ha hecho que en pocos años se haya alcanzado prácticamente el 100% de utilización.

En estos momentos el problema que se plantea el agricultor es la elección de la

variedad, considerando las dos enfermedades que afectan a la remolacha en la zona centro: **la Rizomanía y la Cercospora.**

**La Rizomanía** es la enfermedad más grave de la remolacha en esta zona, la más atacada de toda España. El hongo vector (*Polymyxa betae*) del virus que provoca la enfermedad, BNYVV, tiene una gran facilidad de propagación tanto en el espacio como en el tiempo. Esto hace que la lucha contra el hongo sea difícil, y aunque se tomen precauciones como hacer rotaciones de cultivos (siempre aconsejable para evitar su multiplicación a gran escala), la enfermedad perdura en el suelo hasta 18 años. De hecho se cree que prácticamente todas las tierras de regadío de la zona están infectadas. Los daños producidos se traducen en pérdidas en torno al 15-25% en peso y/o riqueza, llegando a un 60% en los casos más graves.

No habiendo encontrado una solución fitosanitaria adecuada, se ha recurrido a la mejora genética y así han surgido las **variedades tolerantes como única forma de controlar la enfermedad.** En esta Jornada se aconsejó utilizar variedades tolerantes cuando existen indicios justificados de Rizomanía en la propia parcela o en próximas, así como en tierras donde ya se haya cultivado la remolacha. En cualquier caso las variedades tolerantes conllevan un mínimo descenso de producción (5-8%) respecto a las variedades no tolerantes en terrenos no afectados que conviene sacrificar en aras de una cosecha segura.

**La Cercospora** es la segunda enfermedad en gravedad. Su carácter endémico, junto con el hecho de que la época de máximo ataque coincide con la vendimia, viene provocando grandes pérdidas tanto en producción como en azúcar en la cosecha final.

El fácil control fitosanitario de la Cercospora ha desbancado las soluciones de carácter genético a través de variedades dobles tolerantes (a Rizomanía y Cercospora), ya que en el mercado éstas no son aceptadas por su baja producción. Este descenso de cosecha es debido a la naturaleza poligénica de la resistencia.

### CONCLUSIONES

**El futuro de la remolacha reside en una mejora de los rendimientos, con una mayor tecnificación que aproveche las condiciones favorables de nuestro clima (luz y temperatura). Esto nos puede llevar a alcanzar y superar las producciones de los países de nuestro entorno.**

**Sólo se cumplirán dichos objetivos fomentando la colaboración, hasta el momento ejemplar, de todas las partes que componen el sector remolachero: azucareras, técnicos y asociaciones de agricultores.**